

Gislayne Silva de Deus tenía nueve años cuando mataron a su papá de un balazo

Joven brasileña se convirtió en policía para capturar al asesino de su padre 25 años después de cometido el crimen

“Usted pagará por dejar huérfanos a cinco niños”, le dijo al detener a Raimundo Alves Gomes.

RAULO GUTIÉRREZ S.M.

Con tan solo nueve años, una pequeña niña de la ciudad de Boa Vista, en el estado de Roraima, al norte de Brasil, prometió hacer justicia y no descansar hasta ver tras las rejas al asesino de su padre. Tras una larga búsqueda de un cuarto de siglo y convertida en toda una policía de 34 años, Gislayne Silva de Deus cumplió su promesa al detener al hombre que mató a su progenitor de un balazo en el abdomen, en 1999, informó el portal de noticias local GZH.

Según la Policía Civil de Roraima, institución a la pertenece Silva de Deus, Raimundo Alves Gomes, de 60 años, fue detenido en un operativo de búsqueda, donde la participación de Gislayne fue esencial para dar con el paradero del hombre que se encontraba prófugo hace 25 años y que tenía orden de captura desde 2016. “Su arresto representa no solo la reparación de una injusticia, sino también el poder de la perseverancia en nombre de la justicia”, declaró el secretario de la Policía Civil-RR en un comunicado, consignó “Folha de Boa Vista”.

“Pedí su arresto y usted pagará por dejar huérfanos a cinco niños”, le informó Gislayne a Alves Gomes al momento de su detención, quien luego declaró en una entrevista a O Globo que “con su captura limpié mi alma y la de toda mi familia. Fue el fin de un ciclo. Hoy tenemos paz y la sensación de que se hizo justicia”. “Esto no traerá de vuelta a mi padre, pero él (el asesino)



“Siempre lo imaginaba llegando allí para cumplir su condena”, declaró Gislayne Silva.

no) cumplirá la pena que debería haber cumplido hace muchos años”, agregó emocionada.

Deuda mortal

Por 150 reales (cerca de 25 mil pesos chilenos), a Givaldo José Vicente de Deus le arrebataron la vida. Mientras jugaba billar con unos amigos en el barrio de Asa Branca, al oeste de Boa Vista, Givaldo fue interpelado por Raimundo, de entonces 35 años, para que le devolviera el dinero que le debía. Como no tenía cómo pagarle, Givaldo le ofreció una máquina congeladora para saldar la deuda, pero Raimundo no aceptó y se fue para volver media hora después con un arma y dispararle en el abdomen. Según la prensa de la época, fue el propio Raimundo el que llevó a Givaldo al Hospital General de Roraima para que fuera atendido, pero este no sobrevivió y Raimundo se dio a la fuga desapareciendo de todo rastro, registró UOL.

Una vida de lucha

Apenas falleció su padre, Gislayne, la mayor de cuatro hermanas, se propuso estudiar una profesión que le permitiera hacer justicia. Fue así como en 2007, con 18 años, comenzó a estudiar Derecho y siete años más tarde se recibió de abogada. Tras ocho años trabajando en tribunales, se dio cuenta de que no podía hacer mucho, por lo que ingresó en 2022 a la policía. Como uniformada, trabajó en la Cárcel de Monte Cristo, la más grande del Estado, y luego en el Departamento del Sistema Penitenciario. “Siempre lo imaginaba llegando allí para cumplir su condena”, declaró Gislayne sobre sus días trabajando en el penal, registró G1. Por un concurso público, ingresó en 2023 a la Policía Civil, donde reunió información de Raimundo Alves Gomes y logró dar con su último paradero, lo que permitió su detención.